Temas para la Educación
revista digital para profesionales de la enseñanza
Nº 11 - Noviembre 2010 | Federación de Enseñanza de CC.OO. de Andalucía | ISNN: 1989-4023 | Dep. Leg.: GR 2786-2008

ASPECTOS PSICOLÓGICOS DEL COLOR

1. INTRODUCCIÓN

El color nos produce diferentes sensaciones, pueden alterar nuestras emociones y sentimientos. Y también pueden llegar a afectar a nuestro organismo. Podemos encontrar múltiples autores que nos hablen sobre como afectan los colores psicológicamente y terapéuticamente, aunque en algunos podemos ver variaciones, hay unos grandes rasgos generales que se pueden aplicar a cada color como propiedades psicológicas.

2. PROPIEDADES PSICOLÓGICAS DEL COLOR

Recopilando las diferentes teorías acerca del color y centrándonos en su aspecto psicológico voy a exponer las propiedades más significativas de los colores más comunes:

- Rojo: color del fuego y de la sangre, es el color que produce el calor y sus rayos, más próximos al infrarrojo en el prisma, penetran profundamente en los tejidos humanos. Color Vigoroso, impulsivo, activo y simpático. Ejerce una acción estimulante y es creador de reacciones emocionales. El rojo aumenta la tensión muscular; por este hecho es causa de una presión sanguínea más fuerte y una respiración más intensa. El rojo es el color de la vitalidad y de la acción, y ejerce una influencia poderosa sobre el humor de los seres humanos.

- Naranja: es incandescente, ardiente y brillante. Es un color sociable y amable. Por el hecho de ser reconfortante y estimulante, puede calmar o irritar.

- Amarillo: es la luz solar, el color del buen humor y de la alegría. Ensayos psicológicos han probado que el amarillo es el color más alegre. Se asocia a lo intelectual, idealista y filosófico. Es el centro de la luminosidad muy elevada en el prisma, estimulante a la vista y, por lo tanto, de los nervios. Los tonos amarillo caliente parecen calmar ciertos estados de excitación nerviosa, Se emplea este color en el tratamiento de la psiconeurosis.

- Verde: color calmante, tranquilizador, es el color de la naturaleza, Es fresco y húmedo. Se asocia con lo comprensivo, tolerante, condescendiente y sensitivo. Es refrescante, calma la excitación y modera la iluminación solar demasiado viva.

Su tono parece producir cierto sosiego al espíritu, dando la impresión de paso insensible del tiempo. Se emplea el verde en el tratamiento de las enfermedades mentales, tales como la histeria y la fatiga nerviosa. El verde induce a los hombres a tener un poco de paciencia.

- Azul: es el color que se asocia al cielo y al agua. Es claro, fresco y transparente. Color frío, conservador, sensitivo, serio, concienzudo, precavido. Resulta difícil concentrarlo intensamente. En consecuencia, permanece ligero y aéreo. El azul verdoso se asocia a lo sensitivo y a los artistas. Se ha comprobado que la tensión muscular decrece por la influencia de una luz azul, De ahí que este color sea capaz de disminuir la presión sanguínea y de bajar el pulso de la respiración. En el plano emotivo, el azul inspira la paz y la introspección, En la práctica está comprobado que el azul es el color más calmante y universalmente preferido.

- Púrpura: es un color calmante y algo melancólico. Su calidad es delicada, fresca y aérea. Antaño, a causa de su elevado precio, se convirtió en color regio y por ello, aún en nuestros días, parece impresionante, pomposo, magnífico, extraño, misterioso, artista, crítico y maligno. Tiende a provocar la tristeza.

- Marrón: se asocia a lo sosegado, conservador, perseverante. Produce una depresión cuando se emplea solo; se debe asociar con el amarillo o el anaranjado.

- Blanco: es un color gentil, limpio. Se asocia al concepto de pureza, de lo inmaculado e impoluto. También tiene relación con lo divino y lo místico. Es frío si no se le asocia con el rojo, amarillo o anaranjado.

- Negro: color ligero, sofisticado y asociado a lo oscuro, la negatividad y a lo malo. Asociado a ideas de la muerte y creencias o magias del lado oscuro. Empleado solo, es deprimente, pero es útil para provocar contrastes.

3. SIMBOLOGIA DEL COLOR

Un capítulo interesante relacionado con el color, está en el valor simbólico que se le ha asignado en la vida cotidiana, motivado por creencias e ideologías.

En la Iglesia Católica, el blanco y el oro representan la Navidad y la Pascua; mientras que el rojo se lleva en Pentecostés o en las fiestas de los mártires. Los birretes rojos de los cardenales, son un recuerdo, de la obligación que tienen de defender la Iglesia hasta el punto, si fuera necesario, de derramar su sangre, tal como lo hicieron los mártires. Las vestiduras verdes aparecen en el nacimiento de un nuevo año, después de la Epifanía y hasta la Septuagésima. El púrpura, representa en la Semana de Pasión la penitencia y el pecado, así como los sufrimientos de Cristo. Era el color más sagrado desde tiempos antiguos, en parte porque era difícil y costoso de obtener. La "alfombra roja" extendida para dar la bienvenida al antiguo rey griego Agamenón, a su regreso de la guerra de Troya, era probablemente de color púrpura o carmesí. Las togas púrpura que llevaban los césares romanos eran señal de que no se trataba solamente de personas reales, sino de personificaciones del propio Júpiter. La púrpura de los ropajes cristianos es más sutil, al ser una mezcla de azul (por el espíritu) y de rojo (por la sangre), y simboliza tanto la divinidad de Cristo como su humanidad.

El hombre medieval creía que el mundo estaba compuesto de una mezcla de los cuatro elementos básicos: tierra, agua, fuego y aire. Cada uno de ellos poseía su color distintivo: negro, blanco, rojo y amarillo, respectivamente. En el hombre mismo, los elementos tomaban la forma de fluidos corporales: la bilis negra, la flema blanca, la sangre roja y la bilis amarilla, Resultaba vital mantener el equilibrio entre estos elementos, pues de no ser así corría el peligro de caer presa del "mal de humor". La predominancia de la bilis, por ejemplo, causaba un humor colérico.

China tenía también su sistema de elementos, así como una tradición alquimista independiente, incluso más antigua que la europea. Presenta cinco elementos en lugar de cuatro: tierra, metal, agua, madera y fuego, cuyos colores son el amarillo, blanco, negro, azul/verde, y rojo. Cada elemento y color se corresponden con un animal, a una parte del cuerpo, a un planeta, a un punto cardinal de la brújula, con la tierra en el centro.

En las épocas medievales, los colores tenían el poder de conjurar toda una cadena de asociaciones, Lo más importante tal vez fuese la correspondencia de siete colores con los siete planetas: el amarillo u oro pertenecía al Sol, el blanco o plata a la Luna, el rojo a Marte, el verde a Mercurio, el azul a Júpiter, etc. La correlación entre los signos del Zodiaco y los planetas fue un esquema posterior, y bastante artificioso, pues significaba que diez de estos signos eran forzados a compartir un color.

4. PSICOLOGÍA SOCIAL Y SIMBÓLICA DEL COLOR

Las investigaciones sobre la simbología del color, demuestran que las diversas culturas ven de diferentes maneras el color. Esto viene determinado, incluso, por nuestro sentido de la vista, pero es más importante aún la influencia cultural. Este condicionamiento no sólo afecta al significado que atribuimos al conjunto de impresiones sensoriales, sino también a la propia percepción individualizada.

Sin embargo al estudiar la simbología cromática, no importa tanto que una sensación de color esté condicionalmente unida a un significado o a otro (según los diferentes planos culturales) como que, en un sentido general, la percepción cromática sea una sustancia significativa en toda cultura y época.

Se han realizado también estudios sobre el simbolismo cromático de carácter biológico y ético, entre los cuales hay que destacar todos los que se refieren al antiguo Egipto, así como al cercano y lejano Oriente. Poseen, por otra parte, una larga tradición las investigaciones sobre el simbolismo del color en las diferentes religiones, siendo la egipcia, helénica, cristiana, centro y sudafricana e islámica, las estudiadas de un modo más completo.

4.1. Estándares acromáticos

Los significados del blanco son mayoritariamente benignos. Curiosamente, la imagen de la ausencia total de pureza es la asociada al concepto de "pureza". Pureza entendida como la cualidad de lo inmaculado. Pureza y candidez se hallan unidas en la sugerencia blanca.
El blanco significa el horizonte y, en particular, el este y el oeste. El "blanco oriental" es, tradicionalmente, el de la vida, mientras que el "blanco occidental" es el nefasto, la

percepción cromática que se asocia a la lividez. En este sentido es en el que, conceptualmente, blanco se opone a rojo. Los estándares blancos conectan con significados progresivamente complejos a partir del alba, nieve, leche, etc., por otra parte, este color es el de la "transfiguración", el que se atribuyó siempre a las tradicionales "apariciones".

Los grises son percepciones sugerentes de la pasividad, desde la ausencia de energía, de la fuerza vital que se escapa. Tal vez, una frase que resumiría los significados de esta impresión sensorial sería: "El color de la ceniza". El siguiente significado en orden de importancia, para el gris, es el de "niebla". Si el cabello gris se asocia semánticamente con el gris–ceniza, la confusión se asocia con el gris–niebla, el color urbano por excelencia, gris industrial, gris comercial,

La percepción negra es una sugerencia nefasta, básicamente por que nos recuerda la noche, la ceguera, la indefensión. El blanco "del oeste" evoca la lividez, pero el negro —sin diferencias cardinales— simboliza la muerte. Es la imagen cromática que representa a "la serpiente", es el símbolo de la exhalación y el luto. El negro es el silencio, el vacío, las tinieblas. Se opone tanto a la sensación de color blanco que, mientras éste se sitúa en el eje este–oeste de la simbología cardinal, el negro representa la línea norte–sur; la "direccionalidad trascendental". Existe una línea de significados positivos para el estándar negro, el concepto de origen. La idea de "base del mundo", el centro tenebroso de la tierra, el vientre del planeta que "posee en su superficie los demás colores".

4.2. Estándares puros cálidos

El rojo es nuestra percepción asociada a la sangre y, por extensión significativa, a la violencia. Dentro del espacio de los significados, el rojo es también pasión. Tenemos pues, por una parte violencia y, por otra, lujuria. El rojo es el color de la vitalidad.

Entre los más importantes elementos de la simbología de los estándares rojos, encontramos el concepto de "fuego"; una forma tan violenta como lujuriosa para la percepción. Se dice que el rojo es una "combustión vital" que presenta un aspecto nocturno (relacionado con el negro en el sentido de "vientre de la tierra"), y un aspecto diurno que se asocia con la idea de descubrimiento y derramamiento. El concepto nocturno es femenino y "de concentración", el diurno es masculino y centrífugo. El primero es un símbolo de conocimiento oculto, mientras que el segundo lo es de muerte. A través de los rasgos metafísicos de la simbología de muchas culturas, se ha podido saber que el significado de fuego es anterior al de sangre.

Los estándares de color anaranjado poseen un significado tanto religioso como absolutamente "terrenal". Su más conocido representante es el "color azafrán" de las túnicas monásticas tibetanas y de los velos de novia en diferentes culturas. Es el símbolo de la templanza y de la sobriedad, tanto como del erotismo y la violencia. En la simbología de este color encontramos la asociación de los frutos y flores del naranjo —color naranja y blanco— en la idea de fertilidad que representaban sus estándares de color en el velo y la corona de las novias, el azafranado y la corona de flores de azahar. En los antiguos cultos a Gea, los estándares de color anaranjado representaban la infidelidad y la lujuria, presidiendo las caóticas fiestas de la siembra, de la siega y de la vendimia.

El amarillo es el significante que se asocia con la fortuna. Se trata del "oro verbal", la palabra dorada, la leyenda dorada; toda la simbología del oro se haya unida al estándar amarillo. Por otra parte, de los conceptos del ambivalente estándar anaranjado —amor e inspiración—, este color participa más bien a la infidelidad. Se considera el amarillo un color violento, estridente, expansivo. Existe cierta afinidad entre el amarillo y el blanco, a nivel semántico, que está determinada por la relación existente a nivel perceptivo: una relación de claridad; ningún otro estándar de color puro puede competir en blancura con un "amarillo limón". El amarillo, en su asociación con el oro, es el significante de la eternidad, la metafísica y "del más allá". Es el símbolo de la espiga, del verano, el sol y de la libertad de la madurez.

4.3. Estándares puros "fríos"

Los conceptos de oposición al "revolucionario" y "peligroso" rojo están asociados a los significantes verdes. Los estándares correspondientes a estas sensaciones están relacionadas, en la percepción, a sentimientos de "humanidad" y "serenidad". El sentimiento más primariamente asociado a la impresión sensorial verde es el de "frescura". Los significados elementales de rojo y verde quedan descritos por la dialéctica de fuego y el agua, que manifiestan toda una serie de oposiciones de orden superior. En esta línea, el significante verde es soporte de sugerencias envolventes, tonificantes, de longevidad y de expectativas. La simbología de estado ideal, positivo, creado por la percepción verde, fue básicamente la de seguridad y "esperanza". Esa idea es la que se manifiesta en el significado del estándar verde en los semáforos. Este hecho se encuentra íntimamente asociado a la idea de equilibrio emocional, que es el eje conceptual atribuido a los estándares verdes por parte de los psicólogos partidarios del diagnóstico a través de las preferencias cromáticas. El "aspecto" negativo del simbolismo del verde es su asociación con los conceptos de veneno, lo demoniaco, los reptiles, etc.

Los significados de los estándares de color azul son: transparencia, infinitud, inmaterialidad, profundidad. Se le atribuye la cualidad de "frío" en grado máximo. Sinestésicamente se le reconoce como la más lejana y fría sensación de color. También se asocia con la idea de ligereza. Una figura clara, si es además azul, parecerá perceptualmente más ligera que otras figuras igualmente claras. La sensación azul se identifica con "el otro lado de la realidad", Otro atributo de la percepción azul es la inmovilidad. Dentro de la sugerencia de "forma retrocedente", el azul se percibe como estático, frente a los dinámicos colores "cálidos": rojos y amarillos. Simbólicamente, la combinación de estándares azules y blancos, se opone absolutamente a los estándares rojos y verdes. Se trata del antagonismo tradicional entre el cielo y la tierra. El azul–blanco es una señal cromática representativa de "lo ideal", frente al rojo–verde, significante del "realismo mundano".

El sentimiento más común ante una percepción púrpura es el de "profundidad". Es el símbolo de un inquietante tránsito, de un ámbito más o menos sustancial —las ideas significativas del rojo y del azul— a un campo "desconocido", según los estudios menos convencionales. En los sistemas simbólicos usuales, los colores púrpuras se asocian con sentimientos de intimidad, de "tránsito hacia uno mismo", de sublimación de deseos —en la más pura tradición mística—, que argumenta la proliferación de estándares de color violeta con un significado de "pasión" y sugerencias secundarias de "muerte". Las percepciones púrpuras se entienden como significantes de lo

espiritual, así como de lo sombrío. En ciertos tests de preferencia cromática, la respuesta mediante un estándar púrpura apunta hacia un diagnóstico positivo, hacia una línea personal de autorreflexión y de autovaloración

5. CONCLUSION

Los aspectos psicológicos del color aunque no seamos conscientes de ellos, están muy presentes en nuestro día a día. Son utilizados por cada persona a la hora de vestirse, de decorar su casa… de forma subconsciente. Pero también son utilizados por el mundo del diseño, el marketing, la publicidad… para ejercer un sentimiento sobre los usuarios. Se estudian todos los aspectos de los productos que pueden llegar a los consumidores y uno de esos grandes aspectos a estudiar dependiendo de la sensación que quieren causar en el usuario es el color aplicando su psicología y simbología.

6. BIBLIOGRAFÍA

- Goldstein, E. B. (2006). Sensación y Percepción. MADRID: Thomson Paraninfo.
- Francès, R. (1985). *Psicología del Arte y de la Estética.* MADRID: Akal.
- Dominguez, E. (1993). *Conducta estética y sistema cultural.* MADRID: Complutense.
- Arnheim, R. (2008). *Arte y Percepción Visual.* MADRID: Alianza.
- Sanz, J.C. (2003). *El libro del Color.* MADRID: Alianza.